

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA



Tampoco quiero, hermanos, que ignoréis acerca de aquellos que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, . . . voz de arcángel, y . . . trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente . . . en las nubes para recibir al Señor en el aire, . . . así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

² Estaba leyendo de Primera de Tesalonicenses, el capítulo 4. Ahora leeré del Libro de Job. El cator- . . . El capítulo 14 de Job.

El hombre nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores,

Sale como una flor, él es cortado, Y huye como la sombra y no permanece.

¿Sobre éste abres tus ojos, Y me traes a juicio contigo?

¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie.

Ciertamente sus días están determinados, Y el número de sus meses está cerca de ti; Le pusiste límites, de los cuales no pasará.

Si tú lo abandonares, él dejará de ser; Entre tanto termine, como el jornalero, sus días.

Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; Retoñará aún, y sus renuevos no faltarán.

Si se envejeciere en la tierra su raíz, Y su tronco muriere en el polvo,

Al percibir el agua reverdecerá, Y hará copa como planta nueva.

Mas el hombre morirá, . . . será cortado; Perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?

Como las aguas se van de los mares, Y los ríos se agotan y se secan,

Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; Hasta que no haya cielo, entonces no despertarán, Ni se levantarán de su sueño.

¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, Que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, Que me pusieses plazo, y de mi te acordaras!

Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, Hasta que venga mi liberación.

Entonces llamarás, . . . yo te responderé; Tendrás afecto a la hechura de tus manos.

. . . ahora me cuentas los pasos, Y no das tregua a mis pecados;

Tienes sellada en saco, . . . mis prevaricaciones, . . . tienes cosida mi iniquidad.

Ciertamente los montes caerán y se desharán, . . . Y las peñas son removidas de su lugar;

La piedra se desgasta con el agua impetuosa, que se lleva lo que crece del polvo de la tierra; De igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre.

Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; Demudas su rostro, y le despedirás.

Sus hijos le tendrán honores, pero . . . no lo sabrá; . . . serán humillados, . . . pero él no entenderá de ello . . .

Mas su carne sobre él se dolerá, pero se entristecerá en él su alma.

³ . . . -incluyendo el capítulo 14 del Libro de Job.

⁴ Tenemos aquí, en esta tarde, algo que no es grato en ninguna parte y en ningún momento. No importa cuán preparados estemos para ello, siempre es un invitado no deseado que sin falta vendrá a cada hogar. Y es cruel. Estoy seguro, de haber sido yo una muerte, no creo que quisiera venir a un hogar a donde ha venido esta muerte, a este joven Cristiano, teniendo su cuerpo aquí ante nosotros, a quien conocemos como nuestro Hermano Garnett.

⁵ Y estamos aquí hoy, reunidos, para presentar los últimos respetos a este joven y valiente Cristiano. Es lo último que podemos hacer por él sobre la tierra, aunque él no nos oye. Pero es pensando en todos los que aún tienen que enfrentar esto. Es algo con lo que hay que lidiar algún día; tenemos que enfrentarlo. Jóvenes o ancianos, tarde o temprano, nos llegará a todos.

6 No importa lo que yo dijera de Garnett, como lo conocí, no nos cambiaría de opinión. Su vida y testimonio habla, entre Uds., más fuerte de lo que yo pudiera decir. Estoy . . .

7 Mi relación personal con él fue a través de su madre. Una noche, mientras terminaba el servicio, en la . . . mi iglesia, ella se me acercó. Y ella tenía un hijo que se estaba muriendo de polio. Creo que habían perdido la esperanza de que él siguiera viviendo. Bueno, recibimos muchas de esas llamadas, llegan de manera rutinaria. Pero cuando fui a ver a este joven, estaba en un pulmón mecánico. Él tenía algo especial, desde que lo vi por primera vez, lo amé. Lo amo hasta hoy, al mirarlo ahora, siempre lo amaré. Él fue un joven valeroso. Y en vida parecía tener algo que—que lo hacía algo más que un muchacho común, más que un adolescente de paso. Tenía un entendimiento más claro de las cosas. Oré por él, para que no muriera.

8 Finalmente, lo sacaron del pulmón mecánico, y lo trajeron a casa, lo pusieron en una especie de cama mecedora, donde lo mantienen respirando.

9 Vine a ver a Garnett. Y en qué dulce Cristiano se había convertido esa vida, un muchacho del cual—del cual cualquier padre estaría orgulloso. Después de todo, ese es nuestro—ese es nuestro viaje aquí en la tierra, para eso es, es para prepararnos para—para partir. Y Garnett verdaderamente se preparó, más allá de toda sombra de duda, el valiente joven lleno del Espíritu y la Vida de Cristo; se reflejaba en él.

10 Y yo vivo en Tucson, Arizona. Hace algún tiempo, el joven se enfermó, y estaba bastante enfermo. Y como expresión de su fe, llamaba a larga distancia. Y cuando finalmente llegué a mi casa y oré por el muchachito, por teléfono, pues, la gracia de Dios vino a él, y él—él se recuperó. Una y otra vez, cuando sucedía algún problema, él—él llamaba. Orábamos juntos, por medio del teléfono. Y no creo que nuestro Padre Celestial lo haya rechazado alguna vez, sin que él se recuperara de lo que tenía.

11 El otoño pasado, estuve aquí visitando a unos amigos. Un día, la última vez que vi a Garnett en esta vida, entramos inesperadamente en la . . . su encantadora casita. Él estaba con su familia. Y qué es lo que encontramos sino lo que sería un—un verdadero ejemplo para cualquier ministro Cristiano el—el ver esto. Él estaba sentado, fuera de la cama mecedora, tenía sus brazos en un cabestrillo. Y al caminar a la casa, como siempre con una gran bienvenida, allí estaba Garnett. Y frente a él estaba la Biblia. Y la damita que lo cuidaba estaba sentada allí en el pequeño asunto plegable, y estaban estudiando la Biblia. Y, lo miré, y me derritió el corazón.

12 Y le dije, le hice una pregunta. Le dije: “Garnett, tal vez, ¿y si esto nunca te hubiera sucedido?”. Y dije: “Tú . . . que me llamaran, digamos, aquí esta noche, de que un muchacho

llamado Garnett Peake acaba de morir aquí en la carretera, en su auto. Y el muchacho estaba borracho, y su alma partió a encontrarse con Dios. O, ¿preferirías que fuera así tal como está?”.

¹³ Él dijo: “Que sea así tal como está. Mientras yo conozca a Jesús de la manera en que Lo conozco ahora” él dijo, “esto es más que vida, aunque tuviera que quedarme aquí toda mi vida en este estado”.

¹⁴ Pero él dijo: “Quiero mostrarle, Hermano Branham, que estoy mucho mejor”. Él podía mover sus brazos, y demás. Con gran anhelo, él esperaba el momento de recuperarse, para poder caminar. Soy un hombre de edad, he visto mucho en mis días. No creo haber conocido a un muchacho de espíritu más valiente que Garnett. Había mucha esperanza para él.

¹⁵ Hace unas noches, me dijeron que contrajo . . . tuvo algo así como una gripe intestinal. Y que cuando él se dio cuenta de que iba a partir, pues, me llamó. Y él no sabía que en ese momento yo estaba en Nueva York, en el coliseo. Y cuando salí del coliseo, me dieron el telegrama o mensaje. Fui rápidamente a un teléfono y llamé. Pero el precioso hermano que lo ha estado cuidando, dijo: “Hermano Branham, Garnett se fue a encontrar con Jesús, a las seis”.

¹⁶ Nos ha dejado. Nosotros—nosotros lo sabemos. Pero ¿me pregunto si realmente existe algo así como—como esto ser el fin? Todos estamos conscientes de que el muchacho no está entre nosotros, su vida, pero pensemos qué sigue. ¿Habrá algo que pudiéramos decir?, ¿será que lo volvemos a ver? ¿O será esto lo último que veremos de Garnett? De eso es de lo que quiero hablarles, en los próximos minutos. ¿Podrían estar seguros de que lo volveremos a ver de nuevo? Job hizo esta pregunta, el Libro más antiguo de la Biblia. Él dijo: “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?”. ¿Hay entonces alguna prueba de que sea así? ¿Podríamos tener alguna prueba física de que esta resurrección sea así? Sí. Yo creo que sí.

¹⁷ Si nos fijamos, que estamos al servicio del Creador. Sabemos que no podríamos estar aquí a menos que hubiera algo que nos haya formado. No podemos simplemente estar como estamos, sin que, solo—solo existir; no más de lo que mi reloj podría estar así como está, con todas sus joyas y el mecanismo. Hubo . . . Hay una mente maestra detrás de eso, que hizo ese reloj; y solo piensen en lo que es un ser humano que hace el reloj. ¡Lo imposible que sería que el reloj simplemente apareciera, y cuánto más imposible es que nosotros simplemente apareciéramos!

¹⁸ Siendo un misionero y viajando alrededor del mundo, estoy familiarizado ahora, dándole siete vueltas al mundo, y pensando, al haber visto las diferentes religiones del mundo, y cada una de sus filosofías y lo que piensan, y muchos creen en la

reencarnación y demás, pero la religión Cristiana es la única que tiene la verdad, porque toda la creación habla del Cristianismo.

¹⁹ Job dijo: “Si un árbol muere, hay esperanzas de que—de que vuelva a vivir. Y si la flor muere, hay esperanza de que vuelva a vivir”. Pero él dijo: “El hombre cae, y entrega el espíritu, y ¿dónde está?”. Job era un hombre, un—un hombre de renombre. Él era un—un gran filósofo de su día, y creyente, y tenía mucha sabiduría. Y Satanás había deseado zandararlo y probarlo.

²⁰ Y todos los Cristianos, los creyentes, son probados; “Todo hijo que viene a Dios debe ser probado, disciplinado”.

²¹ Así que, Job, sabiendo que el Creador había hecho toda Su creación, notó que, en la creación, que, había una resurrección de vida botánica, y demás. Pero él dijo: “El hombre yace, entrega el espíritu, se consume, y ¿dónde estará? ¿Qué le sucedió?”.

²² Y entonces él vio, por una visión, la venida de ese Ser Justo. Él—él sabía que era un pecador. Y la—la razón por la cual un hombre tenía que yacer, sin poder levantarse, es que no había nada que pudiera hablar por él.

²³ Él sabía que la flor no había hecho nada. Llegó aquí con un propósito, y sirvió al propósito de Dios. Y, por lo tanto, cuando la flor moría, podía resucitar de nuevo.

²⁴ Pero el hombre había pecado, y no había manera de que él llegar a levantarse en la Presencia de su Hacedor. Y así, en esta condición, Dios le permitió ver a ese Justo Ser que vendría. Un Varón Quien podría poner Sus manos sobre un hombre pecador y un Dios santo, y hacer un puente, el Hijo de Dios. Entonces cuando el Espíritu estuvo sobre el profeta, él clamó: “Yo sé que mi Redentor vive, y en los postreros días Él se levantará sobre el polvo, y aunque los gusanos destruyan mi cuerpo, en mi carne verá a Dios por mí mismo. Mis ojos Lo verán, y no otro”.

²⁵ Todo el Cristianismo está basado en la resurrección; esa es nuestra esperanza. Ahora veamos por qué. El Creador lo ha diseñado en tal orden, que si ni siquiera tuviéramos una Biblia, aún sabríamos que el Cristianismo es lo correcto.

²⁶ Ahora, la resurrección no es un reemplazo, la resurrección es traer lo mismo que bajó. Si yo dejara caer la Biblia del—del atril, al suelo, y tomara alguna, otra Biblia, y la repusiera, eso es reemplazo. Pero, la resurrección, es traer la misma Biblia que cayó. Y eso es lo que significa *resurrección*, “ser—ser levantado”.

²⁷ Y, Dios, el gran Creador Quien Se ha expresado a través de toda Su creación, y nosotros somos parte de Su creación, así como lo son esas flores, como los árboles, toda otra naturaleza, nosotros somos parte de Su creación.

²⁸ Ahora, Dios es un Dios de variedad. Él no tiene todo igual. Él no tiene solo montañas; Él tiene desierto, llanuras, pastizales. Y Él tiene flores amarillas, blancas, azules, rosadas, de diferentes

colores. Él tiene hombres grandes, hombres pequeños, y de pelo negro, castaño, pelirrojos. Él es el Dios de variedad, porque todo es para servir a Su propósito. Él tiene todo para servir a Su propósito. Y todo lo que sirve a Su propósito, de manera correcta, tiene una resurrección.

²⁹ Ahora, eso pudiera ser difícil de pensar o de comprender, de una vez, pero pensémoslo, siendo que tenemos esto aquí ante nosotros, esta tarde.

³⁰ Ahora, aquí están las flores. Están expresando para lo que vinieron aquí a la tierra, para ayudar a alegrar el—el cuarto penoso, esta tarde, donde yace este hermoso hermano joven, dormido. Y esas flores, nos fijamos. . .

³¹ Como Uds. mujeres aquí en Kentucky, yo—yo mismo soy de aquí, y—y veo como Uds. plantan flores alrededor de su casa, y—y en el verano florecen tan bonitas, y alegran su hogar. Y luego, tal vez, en el otoño del año, de repente, les llega una helada. Esa es la muerte. Ahora, sea que ya estén cayendo los pétalos, o sean flores jóvenes, o lo que sean, cuando cae la helada, se las lleva a todas. Esa es la muerte; no tiene respeto de persona, habilidad, edad. Simplemente golpea. Y donde golpea, arrebatata. Luego notamos que los pétalos caen de la florcita, entonces, y de la flor cae una pequeña semilla negra.

³² Y ahora esto pudiera parecer infantil. Pero así es como Ud. encuentra a Dios, es en las cosas simples, no en las—las cosas complicadas. Dios lo ha hecho sencillo, si tan solo pudiéramos verlo.

³³ Ahora, Dios tiene una procesión fúnebre para esa flor; parece extraño. Pero la semillita está tirada en la tierra. Luego vienen las lluvias de otoño, como lágrimas cayendo del cielo, y caen sobre esta semillita, hasta que la entierran.

³⁴ Y llega el invierno frío. Ahora, los pétalos ya no están; el tallo ha desaparecido. El bulbo está en la tierra, las raíces se secaron. ¡Oh! La semilla, cuando el invierno congela, congela la semilla. Revienta la semilla, la pulpa se derrama. Ahora estamos avanzando, febrero o marzo. No hay pétalo, ni tallo, ni semilla, ni pulpa, ni nada.

³⁵ ¿Será el fin de esa flor? De ninguna manera, no. Hay un pequeño germen de vida, en alguna parte, dentro de esa semilla. Pues, Ud. pudiera tomar la tierra en sus manos, y llevarla al laboratorio, y hacer que el—el—el científico la examine, por todos lados, y nunca encontrará ese germen de vida. Dios lo escondió. Pero tan pronto como el—el mundo gira alrededor del sistema solar, hasta que. . . hasta que llega a donde el sol comienza a pegar de nuevo en la tierra. Ud. no pudiera esconder esa vida.

³⁶ Si Ud. coloca un pasillo de concreto, en su patio, sobre el césped, ¿dónde es la próxima. . . la más. . .?, el próximo verano,

¿dónde habrá más pasto? Justo a los lados del pasillo. ¿Por qué? Es esa vida que estaba debajo de ese—ese concreto. Y cuando llega la primavera, aunque haya una roca sobre ella, no la ocultará. Esa vida se abrirá camino a través de ella. Eso es lo que hace que haya tanto pasto alrededor del borde de la acera. Ud. no puede esconder la vida. Tiene que salir porque Dios ha puesto el sol, s-o-l, sobre esto, la vida botánica, y este controla la vida botánica.

³⁷ Bueno, si Él puso el s-o-l sobre la vida botánica, entonces Él puso Su H-i-j-o sobre la Vida Eterna. Así que, si hay una resurrección para la flor, porque sirvió al propósito de Dios, ¿cuánto más ha hecho Él un camino para el hombre! Sí. Hay un camino para el hombre. Él debe salir, también, cuando llegue el tiempo del H-i-j-o de Dios. No. . . El s-o-l, produce la vida botánica, porque controla eso. Ud. no puede ocultarlo, tiene que surgir. Y hay un H-i-j-o de Dios que está controlando la vida humana, Vida Eterna. Y si estamos sirviendo al propósito de Dios, como hijos e hijas de Dios, entonces cuando llega el tiempo para el H-i-j-o de Dios que venga, Ud. no podría esconder esa Vida. Toda la naturaleza habla de Eso.

³⁸ Estamos aquí en el otoño del año ahora, aquí en Kentucky, donde los hermosos árboles han echado sus hojas este año. Y entonces, antes de que llegara alguna—alguna helada o algo, se fijaron Uds. en sus patios y alrededor, ¿cómo es que las hojas comenzaron a caer allá el primero de agosto? ¿Por qué? ¿Qué hizo que esas hojas cayeran? Es porque la—la vida salió de la—de la hoja. ¿Y a dónde se fue? Bajó a la raíz del árbol. ¿Qué Inteligencia hizo que esa vida dejara la hoja y bajara a la tierra? Pues si se quedara aquí arriba, mataría el árbol. Bajó a la raíz del árbol, para esconderse, hasta pasar el invierno. La próxima primavera, traerá de nuevo vida, y producirá otra hoja.

³⁹ Ahora, tiene que haber alguna Inteligencia haciendo eso. El árbol no tiene inteligencia; simplemente es una vida botánica. Pero alguna gran Inteligencia le dice a ese árbol, antes de que la escarcha lo golpee, a la vida que está allí: “Baja a la raíz del árbol, y escóndete allí”. Y luego cuando el sol comienza a apartarse, ¿cómo sabe esa hoja que el sol se está alejando y que viene el invierno? Es una Inteligencia que le dice eso. Es Dios.

⁴⁰ ¡Qué símbolo! ¿Qué vemos allí? Lo mismo que vemos en la flor; la vida, muerte, sepultura, resurrección. Y aun Dios hace, saca las flores, que las hojas se vuelven marrones, y hace un ramo sobre el pecho de la tierra, tan pronto como se mueren esas flores. El rojo, y el verde, y los colores, así como esto está aquí, esta tarde.

⁴¹ Dios no es complicado. La gente a veces quiere complicarlo a Él. Pero Él, Dios, se conoce en simplicidad. Miramos más allá de Él, buscando encontrarlo. Él es muy sencillo, Él Mismo se hace de esa manera. Eso es lo que lo hace a Él tan grande.

42 Ahora noten, en esto, esta vida que estaba en el árbol, que cumplió su propósito, bajó a la tumba, para quedarse hasta la primavera. Ahora, alguna Inteligencia tiene que traerla de nuevo, regresa con las manzanas, y lo otro que da el árbol, sus hojas y demás. Vuelve a subir.

43 Ahora, Job dijo aquí: “¡Oh, si me señalaras un tiempo, y me escondieras en el Seol, hasta que pase Tu ira!”. ¿Ven lo que dice la Escritura? Estamos escondidos en el sepulcro hasta que la ira haya pasado, y luego regresamos de nuevo.

44 “Yo sé que mi Redentor vive, y en el día postrero Él se levantará sobre el polvo; aunque después que los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, en mi carne veré a Dios”. Él vio que la resurrección vendría por un Hombre, algún día; y el problema del pecado sería resuelto cuando Aquel Justo, el Hijo de Dios, viniera a morir por los pecadores. No había hombre en la tierra en ese tiempo, ni hombre desde entonces que pudiera servir de puente entre un Dios santo y un hombre pecador. Pero Job, aquí, cuatro mil años antes de Su Venida, vio Su muerte, sepultura y Su resurrección, y Su justificación que vino por la resurrección, y la garantía absoluta de la resurrección del creyente. ¡Qué consuelo es saber que esas cosas son ciertas! No es una historia de ficción.

45 Miren aquí. Miren el sol. El sol sale en la mañana, es un bebé que nace. Dios lo envió. Es para servir al propósito de Dios. Y a las nueve de la mañana, va a la escuela, es un adolescente. Y luego a las doce en punto, llega a su plena madurez. Después de las doce en punto, han pasado cincuenta años, está a la mitad, y comienza a declinar, se debilita, envejece. Se estaba fortaleciendo hasta este momento, luego comienza a debilitarse.

46 Así como nosotros. Empezamos, fuertes. Y nos ponemos. . . Al llegar a nuestra plena madurez, nos fortalecemos. Luego cuando llegamos a cierta edad, estamos en nuestro mejor momento. Entonces comenzamos a debilitarnos, todo el tiempo, bajando.

47 Finalmente, después de un rato, se pone sobre el horizonte occidental, una hermosa luz. Sirvió al propósito de Dios. Muere. La tierra se pone fría, se enfría, se congela, durante la noche. Ahora, ¿es ese el fin de ese sol? ¿Será esa la última vez que Uds. lo verán? No. A la mañana siguiente, se levanta de nuevo, en la resurrección. Dios, cada día testificándonos que hay una vida, muerte, sepultura, resurrección.

48 Todo lo que Ud. mira habla de la misma manera: “Vida, muerte, sepultura y resurrección”, es decir, si sirve a Su propósito.

49 Ahora, llegaría un tiempo en que esta flor pudiera ser una flor y nunca más viviría. Ese es el punto que deseo, y si Garnett pudiera hablar conmigo, esta tarde, aquí está lo que él querría

que yo dijera, porque él está en la Presencia de Dios. Si esa semilla . . .

50 Muchos de Uds. hombres aquí esta tarde son granjeros, o viven por aquí donde Uds. ven las—las granjas y ven la naturaleza. Si se planta la semilla, no importa cuán bonita se vea esa semilla, si esa semilla no germina, no vivirá. Caerá en la tierra, y se pudrirá, y eso es todo. No hay manera, en lo absoluto. No hay nada allí para volver a la vida. Esa semilla tiene que estar en el polen con el compañero o no se levantará de nuevo.

51 Y eso es lo que nos da seguridad de nuestra resurrección. Como Jesús nos dijo: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios”. Fuimos puestos aquí para hacer una elección.

52 Y ahora esa hermosa flor . . . no importa cuán bonita sea, y lo agradable que esté alrededor de la semilla. Como un maíz híbrido, pudiéramos sembrar maíz híbrido, no pasará nada. Es una semilla bonita, sin vida. Su vida está pervertida.

53 Y cualquier vida pervertida de Dios no puede vivir de nuevo. Tenemos que nacer de nuevo.

54 Pero tan cierto como esa semilla germina, es entonces cuando resucita. No hay manera de evitar que resucite. Tiene que hacerlo, porque está germinada y lleva su vida botánica por dentro.

55 Ahora, un creyente tiene la Vida de Cristo dentro de él, Quien se levantó primero para nuestra justificación, para probar que hay resurrección de la vida humana, un cuerpo humano, que vivimos de nuevo porque hemos sido germinados; en otras palabras, nacidos de nuevo, del Espíritu Santo.

56 Y todo lo que pudiéramos ver en la naturaleza . . . Estoy parado aquí y tengo muchas cosas escritas aquí en un pedazo de papel, de las cuales me gustaría hablarles. Pero eso debería ser suficiente, para darles a entender que Uds. no pueden mirar hacia afuera sin ver la evidencia de muerte, sepultura y resurrección. Dondequiera que Ud. vaya, lo que Ud. mire, es imposible pasar por alto: muerte, sepultura, resurrección.

57 Y luego, de nuevo, nos damos cuenta que la resurrección solo viene cuando sirve al propósito de Dios. Si no sirve al propósito de Dios, no importa cuán hermosa sea, cuán—cuán hermosa se vea, y cuánto mejor pudiera lucir que alguna otra Simiente que está germinada, nunca se levantará. Vive esto, y asunto terminado. Pero si Ella ha germinado, Ella debe resucitar.

58 Así es, amigos míos, estamos aquí esta tarde, para ver lo que la muerte le ha hecho a nuestro hermano. Ella tiene que estar germinada. Pudiéramos pertenecer a la iglesia; pudiéramos ser buenas personas; pudiéramos ser un—un buen personaje en el vecindario; un buen padre, madre, hijo, hija; pero a menos

que seamos germinados con el Espíritu de Dios, nunca nos levantaremos en la resurrección. Está terminado.

⁵⁹ Nos habla de estas cosas. La naturaleza llama, día tras día, el sol sale y se pone, la luna y las estrellas salen, lo mismo, todo en la naturaleza gira en torno a una sola cosa: muerte, sepultura, resurrección; muerte, sepultura, resurrección. Cada día de nuestra vida, algo nos está testificando: muerte, sepultura, resurrección.

⁶⁰ Pasamos aquello por alto muchas veces. No hagamos eso. No es por eso que fue puesto aquí, y el mundo puesto en orden de esa manera. Es para la Vida Eterna, que lo sabemos. Y viendo las semillas, que al no estar germinadas y servir al propósito de Dios, no pueden crecer. Tampoco nos levantaremos nosotros, aunque seamos buenas personas, aunque seamos miembros de iglesia, aunque seamos vecinos amables, buena gente, educados, inteligentes. La ciencia dice lo que ha sido. La ciencia no puede dar vida.

⁶¹ La vida le pertenece solo a Dios, y Él es el Único que maneja la vida. Así que tenemos que llegar a ese lugar, para ser germinados por la Palabra de Dios, o nunca resucitaremos. Nuestra—nuestra—nuestra vida está totalmente terminada cuando—cuando terminamos esta vida aquí, hasta ahí, completamente, si somos—si no somos germinados por la—por la Palabra de Dios, o por la Vida de Dios.

⁶² Ahora, este pequeño cuerpo frío tendido aquí, ninguno de nosotros puede decir que él no es parte de esta gran economía de la creación de Dios; es parte de la creación de Dios. Él es un hombre, un ser humano que Dios creó. Él yace, durmiendo ahora. Ahora, el tema es si él sirvió al propósito de Dios en su vida, entonces tiene que haber una resurrección para Garnett. No hay manera de evitarlo. Este no es el fin de Garnett.

⁶³ Bueno, todos tenemos que tomar esta ruta por la vida. Nosotros venimos de la oscuridad y entramos de la misma manera. Y cada uno de nosotros, de una manera u otra, estamos pasando por la sombra, el valle de las sombras de la muerte. Pero el asunto por el que hemos sido puestos aquí, es . . .

⁶⁴ Como el mundo. Jesús dijo: “No podéis servir a Dios y a las riquezas”. *Mamón* es el “mundo”. No se puede servir a Dios y al mundo al mismo tiempo.

⁶⁵ Tenemos para escoger: Podemos ser germinados por Dios, por Su Espíritu Santo, y tenemos Vida Eterna; si no lo hacemos, cuando morimos, eso es todo. Entonces estamos listos para el Juicio, por qué no lo hicimos, luego el castigo. Es lo sigue, por rechazar Eso.

⁶⁶ Pero, estoy tan contento, hasta donde yo sé, dentro del alcance de mi entendimiento, por la Palabra de Dios y por el testimonio del Espíritu Santo, de que este muchacho cumplió

con esa condición. Él nació del Espíritu de Dios, un hombre cambiado. El Espíritu de Dios estaba sobre el pequeño. Él fue un Cristiano sólido. Él sirvió al propósito de Dios. Tal vez fue por un corto tiempo.

67 Pero Dios a veces entrena a hombres por años, para sacarle unos cuantos días de servicio. Juan el Bautista estuvo treinta años, solo, en el desierto, para seis meses de servicio. Jesucristo estuvo treinta años, para tres años de servicio, para la crucifixión. Dios entrena a los hombres, los educa. Es Su propósito. El tiempo vive con el hombre; la Eternidad vive con Dios.

68 Yo creo que Dios trajo a este muchachito aquí a la tierra con un propósito.

69 Y si se fijaron, justo en el tiempo de su—su enfermedad y cosas, esto lo golpeó con un propósito. Dios pudo haber sanado al muchacho. Pero ¿qué hizo Él en lugar de quitarle la vida? Lo dejó llegar justo donde no iba a morir.

70 Y tampoco lo mató la polio. Él no murió de polio. Ninguna otra enfermedad lo mató, por la cual oramos, él y yo, y el resto de los Cristianos aquí alrededor de Campbellsville, que oraron por él. No fue. Eso no lo causó. ¿Ven?

71 Era la hora de que Garnett partiera. Debía hacerlo. Había cumplido su propósito. Él vino a Cristo, había sido germinado. ¿Y si él hubiera muerto antes de este tiempo? La polio lo llevó a Dios. Él iba a ser un subastador de tabaco, es lo que tenía en mente. Ese no era su propósito, en lo absoluto; nosotros lo sabíamos. Su propósito era ser un Cristiano.

72 Ahora, un subastador de tabaco, alguien dijera, tal vez dentro de setenta y cinco años, si el mundo durara tanto tiempo: “Garnett, él fue un gran subastador”. Quizás eso sería todo lo que el ministro podría decir en su funeral: “Él fue un gran subastador”.

73 Pero ¿qué podemos decir hoy? “Él es un Cristiano”. Como subastador, sin el germen de Vida, solo un recuerdo de esa generación, él se habría ido, entre—entre unos cuantos hombres. Ahora él está entre los inmortales. Él tiene que venir en la resurrección. No hay manera de evitarlo. Él tiene que venir, porque cumplió su propósito. Él fue germinado con el Espíritu Santo de Dios, de Vida Eterna que estaba dentro del muchacho. Tanto, que si él dijera: “Si yo supiera . . .”

74 La última vez que hablé con él, él dijo: “Si yo supiera que yo voy a . . . pudiera estar bien, fuerte como estos otros muchachos, corriendo aquí por las carreteras con mi auto veloz, de aquí para allá por las carreteras, y bebiendo, y sin conocer Esto que conozco” dijo él, “yo no cambiaría esto por diez mil vidas así”.

Un muchacho joven de dieciocho años, un joven bien parecido, probablemente hubiera sido un buen blanco para el diablo.

⁷⁵ Pero Dios tuvo que arrojarlo a esa condición, para obtener de él, cumplir el propósito. Miren su paciencia, sus testimonios entre Uds. vecinos. Miren cómo era él, qué, cómo su corta vida les ha hablado a muchos de Uds., que en el Día del Juicio, sin eso, su vida testificará contra Uds. Él fue un ejemplo de lo que Dios quería con él. Él sirvió al propósito de Dios.

⁷⁶ Ahora, si él sirvió al propósito de Dios y fue germinado, como toda la naturaleza tiene que ser germinada, con la promesa de que él resucitará, ¿cómo podríamos nosotros dudar de la resurrección, de ver a Garnett de nuevo? Pues, sería una locura total decir que él no resucitará. Si Garnett no resucita, no ha salido un sol ni se ha puesto, y que haya vuelto a salir. Si Garnett no se levanta, la flor no muere y vive de nuevo. Cumplió con el propósito de Dios. Sirvió al propósito de Dios. Fue germinada con vida, y volvió a surgir. Bueno, nosotros—nosotros sería una—una—una cosa horrible, una cosa descabellada, decir que no hay resurrección, cuando la vemos afuera abiertamente, y vemos el—el propósito de la resurrección y lo que debemos ser para tener una resurrección.

⁷⁷ Garnett vivirá de nuevo. Él está vivo ahora. Él está en otro mundo. Y él se levantará de nuevo tan seguro como la flor se levanta de nuevo. Él se levantará tan seguro—seguro como la luna, el sol o las estrellas salen de nuevo. Él se levantará. Pero, ¿ven?, ellos solo se levantan a otra vida mortal, para dar testimonio a otra edad. Cuando él resucite, será al final de la edad, no habrá más testimonio. Él tiene Vida Eterna. Al tener vida perpetua; tiene que ser germinado para—para vida perpetua, para hacer que se levante de nuevo para—para vida perpetua. Él está germinado con Vida Eterna. Y cuando él resucite, ya no hay muerte, él vive para siempre.

⁷⁸ Yo he predicado en miles de funerales en mis días, alrededor del mundo. Quisiera poder decir, en los muchos funerales que he predicado, yo . . . Desearía poder decir las palabras que puedo decir acerca de Garnett, y las esperanzas que tengo en Garnett. Y sabiendo que Dios lo levantará, porque él cumplió con todo requisito que yo sepa, que Dios requirió. Y su vida mostró que la flor del Espíritu Santo estaba en él, que Dios vivía dentro de él. Ese muchacho era un muchacho cambiado; No cabe duda, en lo absoluto. Su vida dio testimonio de ello. Él fue cambiado.

⁷⁹ Ahora, si dijéramos que “ya no hay resurrección, y este es el fin de Garnett—Garnett, que solo lo veremos cuando lo sepultemos allá, esta tarde”, entonces ¿qué habla por él? Si alguien dijera: “¡Oh, no lo sé! No lo sé. Ahora, yo—yo nunca he visto que suceda eso”. Ciertamente, el fin del tiempo aún no ha

llegado. Pero cuando Ud. dice eso, lo primero que Ud. tendrá que hacer . . .

⁸⁰ La Palabra de Dios está testificando por Garnett. La Palabra de Dios dijo: “Nosotros que estamos vivos y que permanezcamos hasta la Venida del Señor no impediremos ni estorbaremos a los que durmieron. Porque la trompeta de Dios sonará, y los muertos en Cristo resucitarán primero; y nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos, para recibir al Señor en el aire”. “El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá”. ¡Las Escrituras! “Yo soy la resurrección y la Vida”, dice Dios. ¿Ven? Ud. tendría que testificar en contra de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios está testificando por este muchacho. Y ¿qué es más suficiente que la Propia Palabra de Dios? Y, Él es Su Palabra; la Palabra es Dios. Y Dios Mismo está testificando que Garnett se levantará. Garnett se levantará de nuevo.

⁸¹ ¡Toda la creación! Tendríamos que decir: “El sol no sale. No, Dios cometió un error. El sol, nosotros no vemos el sol”. ¿Ven? Sería una locura.

⁸² El sol dice que él saldrá de nuevo; la flor dice que él resucitará; la Palabra dice que él resucitará. Toda naturaleza, toda creación, dice que él resucitará. La Tierra, girando, dice que él se levantará de nuevo, todo lo que Uds. ven. ¡Aun en la Palabra de Dios! El único . . . El Espíritu Santo, en mi pecho y en el de otros creyentes Cristianos aquí, está palpitando ahora con fe, diciendo que él se levantará de nuevo.

Y Ud. le pasa por encima a su fe, por encima a la Palabra de Dios, Ud. le pasa por encima a la creación, Ud. le pasa por encima a todo, ¿ven?, al decir que él no se levantará.

⁸³ Este no es el fin de Garnett; este es el fin de su propósito en la vida en—en la tierra, pero él se levantará de nuevo. ¿Ven? Toda la cosa: él se levantará de nuevo. Entonces, ¿por qué estar?, ¿cuál es nuestra preocupación?

⁸⁴ Por supuesto, nos duele ver a ese joven tendido allí de esa manera, en lo que parece ser la flor de la vida. Pero, Uds. saben, cuando Dios . . . Cuando Ud. toma una flor de su jardín de flores, Ud. no siempre toma las viejas, a veces uno tiene que tener un capullo, un capullo tiene que servir su propósito en un ramo, tal vez Dios quería un capullo. Y eso es lo que Él escogió aquí, como un capullo para Su altar en la Gloria, con una garantía de todo testificando que él resucitará. Nuestra fe dice que resucitará, la Palabra dice que él resucitará, la luna dice que él resucitará, las estrellas dicen que él resucitará, el sol, las flores, la naturaleza, todo dice que él resucitará.

⁸⁵ Porque todos los que conocían a Garnett, sabían esto, que él era un Cristiano. Uno no podía estar en su presencia sin saber

que había habido un cambio en ese muchacho. Él había sido germinado por la Vida.

⁸⁶ Mi oración es que nosotros que estamos vivos, esta tarde, veamos el ejemplo de lo—de lo que Dios hace, y nos preparemos. Y si no lo tenemos, no tenemos este germen de Vida Eterna, sabiendo que tenemos que ir por el mismo camino que él va, seamos germinados. Recibamos a Cristo en nuestros corazones y nazcamos de nuevo. Porque, hermano, hermana, cada uno de nosotros enfrentaremos esto, no importa quién sea Ud., cuánto negocio tenga Ud., cuán joven o cuán viejo, Ud. tiene que enfrentarlo. Ud. tiene que enfrentarlo. Y no—no se atreva a tratar de hacerlo sin haber sido germinado primero por Cristo, para que Ud. tenga Vida Eterna.

⁸⁷ Entonces, la muerte es sorbida en victoria. Garnett se levantará de nuevo. Toda la naturaleza... Ahora, en el vecindario, todos conocían a ese muchacho. Todos los que tuvieron contacto con él saben que él era un Cristiano. Ahora, la Palabra de Dios y toda la naturaleza dice que él resucitará.

⁸⁸ Su madre, su padre, toda su parentela, lo que pudiera ser, Uds. aquí que lo están mirando; como ministro del Evangelio, como su hermano, yo no veo nada en la Palabra de Dios ni nada en la naturaleza...

⁸⁹ La razón por la que escogí decir esto, es porque tal vez alguien no frecuenta la iglesia y pudiera entenderlo. Pensé que de esta manera, haría que todos entendieran. Es una manera sencilla de mirar aquí en la naturaleza y ver lo—lo que sucedió.

⁹⁰ Garnett cumplió con la especificación de Dios. Él sirvió al propósito de Dios. Él no está muerto. Él está vivo para siempre, esperando que nosotros lleguemos.

⁹¹ Ahora, Uds. que tuvieron a Garnett en vida, su padre, madre, hermano, hermanas, y lo que Uds. fueran, parientes, Uds. lo conocían. Uds. lo amaban. Uno no podía conocer a Garnett sin amarlo. ¿Ven? Uds. estuvieron con él aquí. Ahora, ¿qué me dicen de la vida más allá? Preparémonos, para nosotros también poder encontrarnos con él en la resurrección. Vivamos nuestras vidas de tal manera, que nos encontremos con él en la resurrección.

⁹² “Si un hombre muere” dice el texto, “¿podrá volver a vivir? Todos los días señalados de mi vida esperaré, hasta que venga mi cambio. Tú llamarás, y yo responderé”. “La trompeta de Dios sonará, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Entonces si estamos vivos en ese tiempo y permanecemos, seremos arrebatados con ellos, para recibir al Señor en el aire, y estar para siempre con el Señor”.

⁹³ Este es un terreno de prueba, un tiempo de prueba. Garnett cumplió con las especificaciones que Dios requería. Y hoy, Garnett no está muerto, él duerme con Aquel a quien ama más

que a cualquier otra cosa en el mundo. Más de lo que amaba . . . Tanto como amaba a sus padres, amaba a todos con los que entraba en contacto, amaba. Sin embargo, Aquel a quien él amaba supremamente era a Jesucristo. Él se ha ido para estar con Él. Que Uds. que compartieron su amor menor, que todos nos preparemos para encontrarlo en esa gran resurrección.

Inclinemos nuestros rostros solo por un momento.

⁹⁴ Con nuestros rostros inclinados. No he querido decir mucho acerca de Garnett; él fue un Cristiano. Su propia vida dice lo que él es. Pero lo que he intentado decirles, a Uds. amados, es que él resucitará. Se los probé a Uds., este no es el fin. Allí está la garantía escrita, por la Sangre del Hijo de Dios, que él resucitará.

⁹⁵ Preparemos ahora nuestros corazones entonces, para que cuando también seamos traídos a un lugar como este, alguna funeraria, que nuestros seres queridos puedan recordar que nosotros también estábamos preparados para partir. Y que el padre, la madre, los seres queridos de este joven, lo más grande . . .

⁹⁶ Saben, sé cómo están sufriendo. Yo acabo de perder una pequeña, una niña. Sé que sus corazones sangran.

⁹⁷ Pero, ¿ven?, si Garnett se hubiera perdido, realmente hubiera sido un momento terrible para Uds. Pero qué hora tan gloriosa es para Uds., saber que su muchacho estaba con Cristo. Y él tenía que partir en algún momento. Y al final del camino, él aún permaneció con su fe. Y Dios lo tiene hoy. Para Uds. que son primos y parientes de él, solo piensen en lo que él fue. Y ahora, ¿qué hubiera pasado si se hubiera ido por el otro lado? No tenemos nada de qué preocuparnos. Garnett está con Jesús. Preparémonos también para ir con Él.

⁹⁸ Dios bondadoso, el gran Eterno Jehová, Quien se movió sobre las aguas y dijo: “Sea la luz”. Tú Quien hablaste el mundo a existencia por Tu Palabra, has prometido por esa misma Palabra que resucitaremos. Ahora queremos ofrecerte, Padre, en esta tarde . . .

⁹⁹ Como yo me relacioné con este joven hermano, en vida, y cómo el amor imperecedero entre él y yo, mientras yo viva aquí, supongo que siempre recordaré a ese valiente soldadito meciéndose en esa cama, en el pulmón mecánico, entre respiraciones, alabando al Señor Dios. Él también fue un ejemplo para mí, de su paciencia, de nunca quejarse, simplemente: “Que—que se haga la voluntad de Dios”. Tú lo has puesto delante de nosotros, y ahora lo has quitado de nuestra presencia.


¹⁰⁰ Señor Dios, que cada uno de nosotros, en esta tarde, que estamos en vida . . . Y siento, tal vez, que Garnett querría que yo dijera esto: Si no estamos preparados, que estemos preparados, y sea como lo he dicho, Padre, germinados, para encontrarnos con

él por el mismo Espíritu Santo que él recibió, la Vida que estaba en Cristo.

¹⁰¹ Bendice a esta querida madre y a este padre, y a los padres, y a los seres queridos. Quienquiera que sean, permite que Tu santa Presencia esté con ellos, Padre. Que este sea un tiempo en que—en que ellos piensen, más que nunca, para qué vivió así esta corta vida. Fue un testimonio, como un ejemplo.

¹⁰² A los jóvenes sentados aquí, que se relacionaron con él, cuando era un muchachito, ver lo que él era antes, y luego lo que él fue después. Que su vida sea un—un sermón para ellos, Padre, para que, también, ellos puedan prepararse para encontrarse con su amiguito al otro lado, donde no habrá más muerte, ni tristeza, ni más angustias. Concédelo, Señor.

¹⁰³ Y nosotros las personas mayores, viendo allí a este joven, justo en la flor de la vida, y lo vemos cambiar, y pasar de una vida moribunda a una Vida viviente, concedenos, Señor, poder ver eso, esta tarde, por la simplicidad de usar ejemplos de la naturaleza, luego aplicarlo de nuevo a la Palabra de Dios, a una promesa. Y Tú dijiste: “La Palabra de Dios es una simiente”. Y una simiente tiene que producir su género.

¹⁰⁴ Oro que bendigas y consueles a estas personas. Hazles saber que este muchachito fue puesto aquí como un sermón. Él ha predicado su sermón, el Libro se ha cerrado, pero lo veremos de nuevo. Concede, Señor, que todos estemos allí en la hermosura de Cristo, donde tenemos Vida Eterna. Hasta ese momento, mantennos siempre centrados en Tu voluntad. En el Nombre de Jesús oramos. Amén. 

63-1118 Yo Soy La Resurrección Y La Vida
Funeraria Lyon's
Campbellsville, Kentucky EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA

www.branham.org